Guía práctica de rezo de la liturgia de las horas.

Esquema del rezo para laudes y vísperas: 2

Documentos necesarios: 2

- Rezo de LAUDES 3
- Esquema de rezo para EL OFICIO DE LECTURA 5

Documentos necesarios: 5

- Esquema del rezo para la HORA INTERMEDIA 6
- Esquema del rezo para VÍSPERAS, oración de la tarde 7

APÉNDICE 8

Explicación rezo de laudes según documento de internet llamado "Breviario.pdb" 8

ORDINARIO DE LA LITURGIA **DE LAS HORAS** 8

Invitatorio 8

Salmo 94 8

Salmo 99 9

Salmo 66 9

Salmo 23 10

Oración de la mañana: Laudes 10

HIMNO 10

SALMODIA 11

LECTURA BREVE 11

LECTURA LARGA 11

RESPUESTA A LA PALABRA DE DIOS 11

CÁNTICO EVANGÉLICO 11

Benedictus Lc 1, 68-79 11

PRECES PARA CONSAGRAR A DIOS EL DÍA Y EL TRABAJO 12

Oración dominical 12

Oración conclusiva 12

CONCLUSIÓN 12

ANEXO 14

Parte común para el inicio de la oración 14

SALUDO INICIAL 14

INVOCACIÓN INICIAL 14

Antífona para el Invitatorio 14

ADVIENTO 14

NAVIDAD 14

CUARESMA 14

PASCUA 15

TIEMPO ORDINARIO 15

Salmo del invitatorio (23, 66, 94 o 99): 15

Salmo 23: Entrada solemne de Dios en su templo 15

Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor 15

Salmo 94: Invitación a la alabanza divina 16

Salmo 99: Alegría de los que entran en el templo 16

Oficio de Lectura: 16

Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO 16

CÁNTICOS EVANGÉLICOS: 18

Benedictus Lc 1, 68-79 18

Magníficat Lc 1, 46-55 18

Esquema del rezo para laudes y vísperas:

Documentos necesarios:
Semanas I, II, III y IV del Salterio y Salmos invitatorios, Benedictus y Magnificat.
http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#laudes
En tiempos propios, añadir el documento para el tiempo propio:

- Para el mes:

http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#cuarta

- Todos los tiempos en el almacén:

http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#TiemposPropios

De pie

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

- **Si es el primer rezo del día:**

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor ábreme los labios
R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO*

Tras la invocación, en el primer rezo del día (para laudes o el oficio de lectura). Consta de una antífona y un salmo.
La antífona puede ser para la solemnidad, festividad, memoria, día, o tiempo que corresponda.
Para la solemnidad, festividad o memoria en su documento propio: generalmente en el de las memorias y festividades del mes.
http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#tercera
La antífona del día para el tiempo ordinario, en el Salterio.
Solemnidad o Festividad: por ejemplo Sagrado Corazón de Jesús.
Memoria: si se hace, por ejemplo, memoria obligatoria de un santo.
Día: el que corresponda de la semana y del salterio.
Tiempo: si es ordinario, adviento, navidad, cuaresma o pascua.

- **Si antes se ha rezado ya alguna otra hora:**

SALUDO INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio
R. Señor, date prisa en socorrerme

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNOS*

Para el tiempo ordinario el indicado u otro; las festividades, memorias, y tiempos propios tienen sus himnos.

Sentados

SALMODIA*

Comprende antífonas y salmos. Las antífonas pueden variar según el tiempo en que nos encontremos. Fijarse que antífona corresponde según el tiempo en que estemos, sobre todo los domingos. El término Fuera del tiempo pascual hace referencia a los tiempos que no son pascua (adviento, navidad, ordinario y cuaresma).

Parte variable: Aquella parte del rezo que varía según el tiempo, la festividad, o memoria en la que nos encontremos. Llega hasta la Conclusión.

LECTURA BREVE*

En los salterios está para el tiempo ordinario

RESPONSORIO BREVE

En los salterios está para el tiempo ordinario

De pie

Cántico Evangélico con su antífona*

El Cántico Evangélico es, para laudes: el ***Benedictus****; para vísperas: el* ***Magnificat****. Está en el documento correspondiente* **del salterio o en el documento común para todo el salterio.**
La antífona de estos cánticos en las semanas del salterio está para el tiempo ordinario.

Preces*

En los salterios está para el tiempo ordinario

Oración final*

En los salterios está para el tiempo ordinario

CONCLUSIÓN

Por ministro ordenado:
V/. El Señor esté con vosotros.
R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.
R/. Amén.

Si se despide a la asamblea, se añade:
V/. Podéis ir en paz. (T.P. Aleluya, aleluya).
R/. Demos gracias a Dios. (En el tiempo pascual (T.P.) se termina con: Aleluya, aleluya).

Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R. Amén.

Explicación breve:
Los rezos principales son los de **laudes** y **vísperas**. Entre medias estaría la **hora intermedia** (tercia, sexta y nona) que algunos rezan en conjunto (en un solo rezo por los tres que comprende). Recuerda, Jesús dejo este mundo hacia la hora nona, como a las 3 de la tarde, luego sexta sería como a las 12 y tercia hacia las 9 de la mañana. En esta guía práctica vamos a rezarlas en conjunto después del Ángelus, pasadas las 12 de la mañana, hacia la hora sexta.
Respecto al **oficio de lectura**, puede ubicarse como la primera oración del día, entonces rezaríamos el invitatorio aquí, o en otro momento en que podamos asimilar mejor sus lecturas. Las cuales, varían cada día. En el oficio hay lecturas que son tesoros para comprender las Escrituras y el misterio de la cruz, el sufrimiento como fuente de salvación.
Si se puede, rezar al menos laudes y vísperas.
¡Qué grato es para el Señor el rezo en familia, en el colegio, en el trabajo, en la comunidad...!

• Rezo de LAUDES

Nos levantamos y tras nuestros rezos particulares, rezamos laudes, que pueden ser rezadas antes o tras el desayuno, o antes de trabajar, de las clases, de iniciar las tareas diarias....etc.
Rezo en particular, en familia, en comunidad, en la clase, con Radio María (7.30 en España).
El Salterio comprende 4 semanas (I, II, III y IV), que se vuelven a repetir cuando se terminan, salvo que comience Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua.., que suelen comenzar desde el Salterio I.
Finalizados los tiempos propios, se continúa con el ordinario, salvo que finalice el año litúrgico con el último domingo de noviembre o principio de diciembre, en el que comenzamos el Adviento, un nuevo año litúrgico.
Por ejemplo, la semana V correspondería nuevamente a la I Semana del Salterio, la VI a la 2ª, y así sucesivamente. Si estuviésemos en una semana más avanzada, la dividimos por 4. Si no da resto, corresponde a semana IV del Salterio, si el resto es 1, 2 o 3, correspondería a las semanas

respectivas del salterio. Por ejemplo en la semana 15, dividimos por 4, nos da 3 de resto, luego III semana del salterio. Miramos el salterio de la semana en la que estamos, y el día de la semana.

Desarrollo del rezo

De pie, se realiza la **invocación*** o **saludo inicial***.

Si es el primer rezo de la mañana, tras la invocación, pasamos al **invitatorio*,** que comienza con Ant.. que significa antífona del invitatorio, que se recita. Se continúa con el Salmo del invitatorio. Generalmente se reza el 94 pero puede ser alguno de los otros indicados. Salmo del invitatorio (23*, 66*, 94* o 99*). Está en **cada uno de los salterios o en el documento común para todo el salterio.** Si son varios los que rezan, puede uno recitar el salmo y los demás, tras cada estrofa, recitan la antífona. Por ejemplo, con el salmo 94:

Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Se repite la antífona.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Se repite la antífona.

Si se está en un tiempo fuera del ordinario (adviento, navidad, cuaresma, pascua), entonces recitar la antífona que corresponda a ese tiempo.

El invitatorio algunos lo eliminan, (o pudiera haber sido rezado en el oficio de lectura) y tras el saludo inicial, van directamente al **himno,** que es rezado o cantado por todos.

Tras el himno nos sentamos

Del himno pasamos a la **Salmodia**, compuesta por tres salmos y las antífonas que les acompañan.

Si son varios los que rezan, se suelen dividir en dos grupos, los de la derecha y los de la izquierda, con un director, alternándose en el rezo de cada estrofa. (Una estrofa la reza un grupo, y la siguiente el otro grupo, y así sucesivamente).

Pues bien, se reza primero la **1ª antífona**, que la recita el director. Por lo general rezamos la que corresponde a **Fuera del tiempo pascual**, salvo que estemos en Pascua o en la semana de Navidad. Si fuera domingo iríamos generalmente a Domingo ? del Ordinario, sino, según correspondiese.

Rezamos el **salmo**, como ya he indicado si son varios, un grupo una estrofa, el otro la siguiente, y así sucesivamente.

Al final se repite la 1ª antífona, ahora todos juntos, y se continúa con la 2ª que enuncia el director, para seguir con el salmo, la 2ª antífona otra vez pero ahora todos, la 3ª (el director), el salmo siguiente y finalizando con la repetición de la 3ª antífona (pero ahora todos juntos).

Las letras en pequeño tras el título del salmo son explicaciones que no hay que recitar. Si se quieren se meditan interiormente o el director puede leer como introducción del salmo que se va a rezar.

Se hace la **lectura breve** (el director o alguien encargado), que se puede meditar con un breve silencio, o que el director explique.

Seguidamente, el **cántico evangélico** con su antífona correspondiente (recita el director). Es común para todos los días, es el llamado Benedictus, que todos recitan de pie,

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Se repite la antífona del cántico por todos. Los domingos tienen la particularidad de que esta antífona varía según el ciclo evangélico en el que se esté: A, B o C.

De aquí hasta el final de pie.

Se hacen las **preces**, para el rezo de estas, el director lee la primera estrofa. La parte que continúa en negrita la recitamos todos y se puede repetir para después de cada estrofa.
También la parte de la estrofa con un guión puede ser recitada por todos.
Se reza el **padrenuestro** por todos y la **oración final** recitada por el director.
Finalmente la **conclusión**.
Como ya he indicado, no se incluyen festividades en estos documentos. Generalmente, para rezar laudes de una festividad, se utilizan los salmos del Domingo I del Salterio, sea cual sea el día de la semana. Tiene sus antífonas, y oraciones propias.
Lo importante es que se intente rezar lo mejor que se pueda, sin prisas y concentrados, y de pie o sentado según las condiciones físicas de los concurrentes.

- # Esquema de rezo para EL OFICIO DE LECTURA

El Oficio de Lectura está compuesto para cada día de un saludo o invocación inicial, un himno, la salmodia con tres salmos y antífonas, un responsorio, dos lecturas con sus responsorios, el himno Señor Dios eterno si es festivo, la oración final y la conclusión.
Respecto a las lecturas, la primera es de la Biblia, es la Palabra de Dios. Se coge una de las dos que aparecen según estemos en año impar (Año I) o año par (Año II).
La 2ª lectura es de un autor cristiano por lo general, aunque puede proceder de Concilios, como el Vaticano II.
Se recomienda vivamente su conocimiento. Son una gran ayuda para entender la Palabra de Dios, el misterio del sufrimiento y la Cruz. También la lectura de las memorias. Toma tu lápiz y subraya lo que creas más importante. Fíate, no te arrepentirás.

Documentos necesarios:

- **Salmodia:**
  "OFICIOLECTURASALMODIA.doc o pdf"
  http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#otrashoras
- **Lecturas del Oficio de Lectura para el Tiempo Ordinario:**
  Para el mes:
  http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#tercera
  Todas en el almacén:
  http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#lecturasoficio
- **Para las lecturas de solemnidades, festividades o memorias:** buscarlas en el apartado del mes de la Tercera Sección:
  http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#tercera
  o bien en el Almacén por meses:
  http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#delcomun
- **Si estamos en un tiempo propio:** Adviento, Navidad, Cuaresma o Pascua, en el apartado del tiempo propio (4ª Sección):
  http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#cuarta
  O en el Almacén:
  http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#TiemposPropios

DESARROLLO:

INVOCACIÓN* (en la primera oración del día. Conlleva "el invitatorio": (antífona + salmo del invitatorio))
o SALUDO INICIAL* (si no es la primera oración del oficio divino del día, se ha rezado antes laudes).

HIMNO*

Para el tiempo ordinario el indicado u otro; las festividades, memorias, y tiempos propios tienen sus himnos.

SALMODIA*

Tres salmos con sus antífonas, las cuales en tiempo de Pascua se finalizan con la aclamación "Aleluya".
Finaliza con un responsorio breve.

Ir a la común para salterio y día
Documento

"OFICIOLECTURASALMODIA.doc"
http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#otrashoras

PARTE VARIABLE PARA CADA DÍA

LECTURAS Y RESPONSORIOS*

Ir a las que correspondan para cada día. Dos lecturas con sus responsorios:
En la primera si se indica "Año I o II", (año par o impar), utilizar según año litúrgico que corresponda.
Se trata de una lectura de la Biblia, bien del Antiguo Testamento o del Nuevo.
La segunda es un texto explicativo, instructivo, formativo que suele proceder de un santo, beato, papa o de concilios.
Si procede se puede sustituir por la de la festividad o memoria del día si hubiese alguna celebración.

Estas se pueden encontrar en los documentos del oficio divino para cada uno de los meses o en el almacén en:

Para el mes:
http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#tercera
Todas en el almacén:
http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#lecturasoficio

También se pueden hallar en los siguientes enlaces:

http://www.liturgiadelashoras.com.ar/

http://www.curas.com.ar/

http://www.gratisdate.org/fr-lecturas.htm

http://www.oficiodivino.com

Para domingos y solemnidades, se reza el Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO*

Oración final

La de la semana que corresponda en el tiempo habitual. Salvo que hagamos memoria de un santo o en solemnidades.

Conclusión

• Esquema del rezo para la HORA INTERMEDIA

Como he indicado, la hora tercia (hacia las 9), sexta (hacia las 12) y nona (hacia las 3), se pueden agrupar en la hora intermedia, y vamos a explicar esta forma de rezar como de todas agrupadas.

Las rezamos tras el Ángelus, hacia la hora sexta, por ejemplo.

Cogemos el documento correspondiente a la hora intermedia.

Realizamos el **saludo inicial**, de pie.

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.
R/. Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre.....,

Le sigue el **himno**. Escogemos uno de los correspondientes a la hora sexta, páginas 4 y 5, o también alguno de los correspondientes a las páginas: 2 a 8. (Se pueden coger también himnos de otras horas o los del tiempo propio).

Nos sentamos.

De ahí saltamos al salterio y día de la semana que nos corresponda.

Rezarías como ya sabes por laudes, y harías la lectura que correspondería a la hora sexta, con su responsorio. Si estamos en un tiempo propio, la antífona de ese tiempo propio que se encuentra tras los himnos para cada hora, se dice al principio y al final de los salmos, entre estos una breve pausa.

De pie se concluye con la oración final (= que la de laudes). Comenzamos la oración con "Oremos" y la finalización es la breve. Terminamos con la conclusión.

Si se rezan otras horas o para solemnidades ver explicación en la página 13 de hora intermedia: ¿Cómo se reza la hora intermedia?

• Esquema del rezo para VÍSPERAS, oración de la tarde

Por la tarde, tras el trabajo, tras las clases, tras las tareas, cuando se junte la familia, o la comunidad, se rezan las vísperas. 18.45 horas (19.30 en festivos) en Radio María España.
La forma de rezarla es como ya sabes por la explicación de laudes, aquí no hay invitatorio, y en vez del Benedictus, se reza el Magnificat.
De todas formas, vamos a repetir la explicación.
Si son varios los que rezan, uno dirige, y se forman dos grupos.
V. Es el director R. El resto.
De pie se realiza el **saludo inicial**
El **himno**, todos juntos.
Nos sentamos para la Salmodia
Antífona 1 que recita el director.
El **salmo**, una estrofa un grupo, la siguiente el otro, y así sucesivamente.
Se repite la antífona 1 por el grupo.
El director recita la antífona 2
Rezo del Salmo siguiente (la letra pequeña tras el enunciado del salmo es de explicación y/o meditación, no se declama, salvo si se quiere como introducción o para descanso).
Todos rezan la antífona 2.
El director reza la antífona 3.
Rezo del Salmo siguiente
Todos rezan la antífona 3.
La **lectura breve** que puede recitarla el que dirige el rezo.
Breve silencio para asimilarla, o meditarla en grupo, o explicación, o breve homilía.
Responsorio V. El director, R. El resto.
El **Cántico evangélico**, con su antífona del Magnificat que recita el director, el Magnificat (Cántico de María, ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR, Lucas 1, 46-55)*, que de pie recitamos todos, y nuevamente la antífona que ahora recitamos todos. Seguimos de pie hasta el final.
Preces. Como se ha indicado
Padrenuestro, todos.
Oración, el director
Conclusión. V. El director, R. El resto

Por fin, antes de acostarse, antes o después de nuestras oraciones particulares, hacemos **Completas**. También si se quiere en conjunto.
http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#completas

APÉNDICE

Explicación rezo de laudes según documento de internet llamado "Breviario.pdb"

ORDINARIO DE LA LITURGIA **DE LAS HORAS**

Invitatorio

Invitatorio se dice como introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana; por ello se antepone o bien al Oficio de lectura o bien a las Laudes, según se comience el día por una u otra acción litúrgica.

V/. Señor, ábreme los labios.
R/. Y mi boca proclamará tu alabanza.

A continuación se dice el salmo 94 (o bien el salmo 99, el 66 el 23), en forma responsorial, con la antífona que le corresponda según el Oficio del día. Sin embargo, cuando el Invitatorio se antepone a las Laudes, puede omitirse, si se juzga oportuno, el salmo con su antífona y decirse únicamente el versículo Señor, ábreme los labios.

La antífona se dice antes de comenzar el salmo, e inmediatamente se repite; de nuevo se repite después de cada estrofa.

En el rezo individual, basta con decir la antífona al comienzo del salmo, y no es necesario repetirla después de cada estrofa.

La antífona para el Invitatorio, en el Triduo pascual, en las solemnidades y en las fiestas, se encuentra en el respectivo Propio o Común.

En las memorias de los santos, si no tienen antífona propia, puede elegirse o bien la antífona del Común o bien la de la feria.

En el Oficio. dominical y ferial del tiempo de Adviento, desde el domingo I hasta el día 16 de diciembre inclusive, se dice:
Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid, adorémosle.

Desde él día 17 al 21 de diciembre ambos inclusive, se dice:
El Señor está cerca, venid, adorémosle.

El día 24 de diciembre:
Hoy sabréis que viene el Señor, y mañana contemplaréis su gloria.

En el Oficio dominical y ferial del tiempo de Navidad, hasta el día de la solemnidad de la Epifanía exclusive, se dice:
A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Desde el día de la Epifanía hasta el día del Bautismo del Señor exclusive, se dice:
A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

En el Oficio dominical y ferial del tiempo de Cuaresma, desde el miércoles de Ceniza hasta el sábado de la semana V inclusive, se dice:
Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.

O bien:
Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.» +

Cuando se dice y se repite esta segunda antífona, la cuarta estrofa del salmo 94 sigue con las palabras: Como en Meribá.

En la Semana Santa, desde el domingo de Ramos hasta el Jueves Santo inclusive, se dice:
Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.

En el Oficio dominical y ferial del tiempo pascual, desde el domingo de Pascua hasta el día de la solemnidad de la Ascensión del Señor exclusive, se dice:
Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Durante los días entre la solemnidad de la Ascensión del Señor y el domingo de Pentecostés exclusive, se dice:
Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que nos prometió el Espíritu Santo. Aleluya.

En el Oficio dominical y ferial del tiempo ordinario, la antífona se indica en el Salterio

Salmo 94

Invitación a la alabanza divina

Animaos los unos a los otros, día

tras día, mientras dure este «hoy» (Hb 3, 13)

Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.
Se repite la antífona.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Se repite la antífona.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Se repite la antífona.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón + como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Se repite la antífona.

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;"
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."»

Se repite la antífona.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Se repite la antífona.

El salmo 94 puede sustituirse por el 99, el 66 o el 23. En tal caso, si el salmo escogido formara parte de la salmodia del día se dirá en su lugar, en la salmodia, el salmo 94.

Salmo 99

Alegría de los que entran en el templo

El Señor manda que los redimidos
entonen un himno de victoria (S. Qtanasio)

Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.
Se repite la antífona.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Se repite la antífona.

Entrad por sus puertas con acción de gracias;
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

Se repite la antífona.

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Se repite la antífona.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Se repite la antífona.

Salmo 66

Que todos los Pueblos alaben al Señor

Sabed que la salvación de Dios
se envía a los gentiles (Hch 28, 28)

Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Se repite la antífona.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Se repite la antífona.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

Se repite la antífona.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Se repite la antífona.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Se repite la antífona.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

Se repite la antífona.

Salmo 23

Entrada solemne de Dios en su templo

Las puertas del cielo se abren ante Cristo
que, como hombre, sube al cielo (S. Ireneo)

Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

Se repite la antífona.

— ¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

Se repite la antífona.

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Se repite la antífona.

— Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

Se repite la antífona.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

Se repite la antífona.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas;
va a entrar el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

— ¿Quién es ese Rey de la gloria?
— El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Se repite la antífona.

Oración de la mañana: Laudes

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.
R/.Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya.)

Desde el miércoles de Ceniza hasta la Vigilia pascual se omite el Aleluya.

Todo lo anterior se omite cuando las Laudes empiezan con el Invitatorio.

HIMNO

A Continuación se dice el himno que corresponda al Oficio del día.
En el Oficio dominical y ferial de los tiempos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua, se dice el himno que se indica al Principio de cada uno de los tiempos.
En el Triduo pascual, en las solemnidades y en las

fiestas, el himno se toma del respectivo Propio o Común.
En el Oficio dominical y ferial del tiempo ordinario, se dice el himno que se indica en el Salterio.

En las memorias de los santos, si no tienen himno propio, puede elegirse o bien el himno del Común o bien el de la feria.

SALMODIA

Terminado el himno, sigue la salmodia, que consta de un salmo matutino, de un cántico del antiguo Testamento y de un salmo de alabanza, que se dicen con sus respectivas antífonas
En el Oficio dominical y ferial, los salmos y el cántico, con sus antífonas, se toman de la semana correspondiente del salterio.

Los domingos de Adviento, Navidad, Cuaresma y así como las ferias del 17 al 24 de diciembre y las ferias de Semana Santa y del tiempo pascual, tienen antífonas propias, que se indican en el mismo Salterio.
En los días de las Octavas de la Natividad del Señor y de Pascua, así como en las solemnidades y en las fiestas, los salmos y el cántico se toman del domingo de la semana 1 del Salterio, las antífonas son del Propio o del Común.
En las memorias de los santos, si no tienen antífonas propias, los salmos y el cántico, con sus antífonas, se toman de la semana correspondiente del Salterio.
Después de la salmodia, se hace una lectura, breve o 1arga de la palabra de Dios.

LECTURA BREVE

En el Oficio dominical y ferial de los tiempos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua, la lectura breve se encuentra en el Propio del tiempo.

En el Oficio dominical y ferial del tiempo ordinario, la lectura breve se encuentra en la semana correspondiente del Salterio.1

En las solemnidades y en las fiestas, la lectura breve se encuentra en el Propio o en el Común respectivo.

En las memorias de los santos, si no tienen lectura breve propia, puede elegirse o bien la del Común o bien la de la feria.

LECTURA LARGA

Si se prefiere, sobre todo en las celebraciones con el pueblo, en lugar de la lectura breve se puede elegir una lectura más larga de la palabra de Dios, según se indica en el número 46 de la Ordenación general de la Liturgia de las Horas. Esta lectura, en la celebración con el pueblo, puede ir seguida de la correspondiente homilía.

RESPUESTA A LA PALABRA DE DIOS

Después de la lectura, o de la homilía, si se juzga oportuno, puede dejarse un breve espacio de silencio para contemplar la palabra de Dios.

Después de este espacio de silencio, o bien inmediatamente después de la lectura, puede decirse el responsorio breve, que se encuentra siempre después de la lectura.

En vez del responsorio, puede usarse también cualquier otro canto apropiado y debidamente aprobado por la Conferencia Episcopal.

CÁNTICO EVANGÉLICO

A continuación se dice el siguiente cántico evangélico con la antífona correspondiente.
En el Oficio dominical y ferial de los tiempos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua, la antífona se toma del Propio del tiempo.
En el Oficio dominical del tiempo ordinario, la antífona se toma del Propio del tiempo; en el Oficio ferial, se toma del Salterio.
En las celebraciones de los santos, si no tienen antífona propia, la antífona se toma del Común; pero, si se trata de una memoria, la antífona puede elegirse o bien del Común o bien de la feria.

Benedictus Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo
según lo había predicho desde antiguo
Por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,

porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

El versículo Gloria al Padre se dice al final de todos cánticos, a no ser que se indique lo contrario.

Y, como de costumbre, se repite la antífona.

PRECES PARA CONSAGRAR A DIOS EL DÍA Y EL TRABAJO

Terminado el cántico precedente, se recitan las Preces

En el Oficio dominical y ferial de los tiempos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua, las preces se toman del propio del tiempo.

En el Oficio dominical y ferial del tiempo ordinario las preces se toman del Salterio.

En las solemnidades y en las fiestas, se toman del Propio o del común.

En las memorias de los santos, si no tienen preces propias, éstas pueden elegirse o bien del Común o bien de la feria.

Oración dominical

Después de las preces, todos recitan la oración dominical, que puede, si se juzga oportuno, ir precedida en la celebración comunitaria de una breve monición, como las que indican en sus propios lugares.

Padre nuestro, que estás en el cielo
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en lo tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración conclusiva

Después del Padrenuestro se dice la oración conclusiva, la cual no va precedida de la invitación Oremos.

En el Oficio dominical y ferial de los tiempos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua, la oración conclusiva se toma del Propio del tiempo.

En el Oficio dominical del tiempo ordinario, la oración conclusiva se toma del Propio del tiempo; en el Oficio ferial se toma del Salterio.

En las solemnidades, en las fiestas y en las memorias de los santos, se toma del respectivo Propio o del Común.

La oración conclusiva termina con la conclusión correspondiente, es decir:

Si se dirige al Padre:
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Si se dirige al Padre, pero al fin se menciona al Hijo:
Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Si se dirige al Hijo:
Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

Y se responde:
Amén.

CONCLUSIÓN

Después, si el que preside la celebración es un sacerdote o un diácono, bendice al pueblo con la bendición siguiente, o con la propia del tiempo o de la celebración.

V/.El Señor esté con vosotros.
R/. Y con tu espíritu.
V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.
V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo+ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.
R/. Amén.

Puede usar también, si lo prefiere, la bendición común que se indica seguidamente:

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.
V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo+ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.
R/. Amén.

Si se despide a la asamblea, se añade:
V/.Podéis ir en paz.
R/.Demos gracias a Dios.

Desde el domingo de Resurrección hasta el domingo II de Pascua inclusive, se dice:
V/.Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.
R/. Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

Si el que preside no es un ministro ordenado, y en la recitación individual, se concluye:
V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R/.Amén.

ANEXO

Parte común para el inicio de la oración

- **Si se ha rezado ya alguna otra Hora (Oficio de Lectura o Laudes):**

SALUDO INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio
R. Señor, date prisa en socorrerme

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

- **Si el Oficio de Lectura o Laudes es la primera oración del día:**

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios
R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade a la invocación inicial el salmo del invitatorio con su antífona

Invitatorio:
Antífona: La que indica el día, el tiempo o la memoria.
Para el **tiempo ordinario** ir al día que corresponda.

Salmo del invitatorio (23, 66, 94 o 99)*
Desarrollado en este documento

Antífona para el Invitatorio

ADVIENTO
En el Oficio dominical y ferial del tiempo de **Adviento**, desde el domingo I hasta el día 16 de diciembre inclusive, se dice:
Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid, adorémosle.
Desde el día **17 al 23 de diciembre** ambos inclusive, se dice:
El Señor está cerca, venid, adorémosle.

El **día 24** de diciembre:
Hoy sabréis que viene el Señor, y mañana contemplaréis su gloria.

NAVIDAD
En el Oficio dominical y ferial del tiempo de **Navidad**, hasta el día de la solemnidad de la Epifanía exclusive, se dice:
A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Desde el día de la **Epifanía hasta** el día del **Bautismo** del Señor exclusive, se dice:
A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

CUARESMA
En el Oficio dominical y ferial del tiempo de **Cuaresma**, desde el miércoles de Ceniza hasta el sábado de la semana V inclusive, se dice:
Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.

O bien:
Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.» +

Cuando se dice y se repite esta segunda antífona, la cuarta estrofa del salmo 94 sigue con las palabras: "Como en Meribá".

En la **Semana Santa**, desde el domingo de Ramos hasta el Jueves Santo

inclusive, se dice:
Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.

PASCUA
En el Oficio dominical y ferial del **tiempo pascual**, desde el domingo de Pascua hasta el día de la solemnidad de la Ascensión del Señor exclusive, se dice:
Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Durante los días **entre** la solemnidad de la **Ascensión del Señor** **y** el domingo de **Pentecostés** exclusive, se dice:
Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que nos prometió el Espíritu Santo. Aleluya.

TIEMPO ORDINARIO
En el Oficio dominical y ferial del **Tiempo ordinario**, la antífona se indica en el Salterio.

Salmo del invitatorio (23, 66, 94 o 99):

Salmo 23: Entrada solemne de Dios en su templo

Las puertas del cielo se abren ante Cristo
que, como hombre, sube al cielo (S. Ireneo)

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
Él la fundó sobre los mares,
Él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas;
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor

Sabed que la salvación de Dios
se envía a los gentiles (Hch 28, 28)

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 94: Invitación a la alabanza divina

Animaos los unos a los otros, día tras día, mientras dure este «hoy» (Hb 3, 13)

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón + como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;"
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."»

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 99: Alegría de los que entran en el templo

El Señor manda que los redimidos entonen un himno de victoria (S. Atanasio)

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias;
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oficio de Lectura:

En los domingos y en los días festivos se añade el siguiente himno final:

Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,
a ti nuestra alabanza,
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo;
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,
la multitud de los profetas te enaltece,
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa,
por todos los confines extendida,
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,
Hijo eterno, unigénito de Dios,
santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, Tú eres el Rey de la gloria,
Tú el Hijo y Palabra del Padre,
Tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,
tomaste la condición de esclavo
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,
con tus santos y elegidos.

(La parte que sigue puede omitirse, si se cree oportuno).

Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,
no quede yo nunca defraudado.

ORACIÓN

En el ordinario ir a la que corresponda para cada SEMANA en oraciones finales, salvo festividad o memoria:

CÁNTICOS EVANGÉLICOS:

Laudes:

Benedictus Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Vísperas:

Magníficat Lc 1, 46-55

Alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo.
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia
por siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Nota: para volver al hipervínculo: Alt+flecha izquierda